



Cómo vivir la castidad

En este libro estamos ante un develamiento de la naturaleza humana y de su creación divina, y ante el sentido teológico, filosófico y antropológico de la sexualidad en ese marco. La mirada histórica es disonante ante su ineludable lógica interna porque busca comprender lo opuesto: es decir, aquello que hemos querido ser y a ratos somos y a ratos no somos. El texto no obvia la historia sino que la enfrenta, en sus últimos capítulos al proponer las formas de vivir la castidad en una sociedad secularizada, que aparece como el período histórico más contrario a los valores propuestos.

Es aquí donde yo tengo algunas preguntas. La ascética, cristiana de la autodisciplina para la vida santa, se incorporó a la cultura occidental en un sentido que primero fue religioso y luego secular. Fue una ascética que se imprimió en el uso del tiempo con consecuencias intelectuales, funcionales y productivas. Vivimos en la disciplina radical del tiempo. Para ser incorporó con menos rigorismo cultural en el uso del cuerpo. La ascética del cuerpo ha sido uno de los dogmas de la Iglesia de más difícil vivencia histórica. Se dio en la disciplina flagitante posiblemente más que en el dominio de la sexualidad. La Iglesia libró una dura batalla para que se impusiera la libertad de la elección de los cónyuges, especialmente después de que el Concilio de Trento reglamentó el matrimonio en forma de sacramento. Erán relaciones ligadas a la sobrevivencia de la familia, de la subsistencia y de la especie. Matrimonio y procreación estaban unidos,

pero no el sexo. La vida seglar era de un desorden para nosotros sencillamente inconcebible. El sentimiento de la intimidad como un espacio interior y físico propio se va desarrollando en la Europa moderna de la mano del nacimiento de una figura sociológica nueva que es la del individuo autónomo, luego soberano. Es la historia del poder y es también la historia de la vinculación entre el sexo, el amor y el matrimonio. Para Europa suele datarse en el siglo XVIII, entre nosotros yo la pondría hacia mediados de siglo XIX en las elites y francamente en el siglo XX en los sectores populares.

Me me convence enteramente que en este mundo hipersexualizado la castidad sea más difícil de mantener. El mundo me parece menos lento de lo que aparece en este libro, o quizás sea que la perspectiva en que está escrito es muy masculina.

Estimo que la sexualidad contemporánea no es sino uno de los factores de la soledad que acompaña como contracara a la autonomía radical del individuo. La liberalidad sexual no ha resuelto en nada el problema de la soledad moderna.

Y la castidad se percibe vacía porque se refiere precisamente al sexo más que al sentido del sexo. Me parece muy importante —y este libro lo logra magistralmente a mi juicio en la exégesis bíblica más que en su descripción de las tentaciones contemporáneas— ligar la castidad al amor en la medida en que la cultura vuelve a separar el sexo del amor.

SOL SERRANO



SEXUALIDAD, AMOR, SANTA PUREZA

José Miguel Ibáñez L.
Eds. Universidad Católica de Chile, Santiago, 2006,
páginas, \$ 7.200



ENSAYO

El Mercurio 10/11/06 p. E12
1 Revista de libros

cómo vivir la castidad [artículo] Sol Serrano.

AUTORÍA

Serrano, Sol, 1954-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

cómo vivir la castidad [artículo] Sol Serrano.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile